

Acoso escolar (bullying) en Lima Metropolitana

Sara Becerra F., Elizabeth Flores V., Jeannette Vásquez, Rosa M. Becerra.
Resumen

En 1087 adolescentes se determinó la incidencia del acoso escolar, 45% es agredida, hace unas semanas, cuando el profesor se ausenta del aula, 22% no sabe porque, lo más frecuente es poniendo apodos, 67% es maltrato psicológico, el agresor es un chico, no les dicen a nadie, por no ser soplones, ante las agresiones se aguantan, la víctima se siente triste, la actitud es de rabia y odio hacia los demás. Los chicos intimidan por molestar, las chicas porque se meten con ellas. El 36% de los observadores no hace nada, 64% hace algo, porque no es correcto, las ha observado en el patio o en el salón de clases, el 47% ha participado en alguna oportunidad en intimidaciones hacia sus compañeros.

Palabras clave: acoso escolar, adolescente, hombres, Lima Metropolitana.

In 1087 teenagers determinla incidence of bullying, 45% is attacked, a few weeks ago, when the teacher leaves the classroom, 22% do not know why, it is getting more common nicknames, 67% psych abuse zoo, the offender is a guy, do not tell anyone, not to be informers, to withstand the aggressions, the victim feels sad, the attitude is one of anger and hatred towards the dems. Bully for molesting boys, girls, because they mess with them. 36% of observers do nothing, 64% do something, because it is not correct, observed in the yard or the living room of classes, 47% have attended a chance in intimidation towards his companions

Keywords: school harassment, teen, men, Lima.

Introducción

Los medios de comunicación reflejan con mucha frecuencia situaciones de violencia en los centros escolares, estos sucesos suelen adquirir, en muchas ocasiones, tintes dramáticos: profesores que agraden a sus alumnos, crueldad muy acentuada en las relaciones entre los propios alumnos, acoso sexual de profesores hacia sus alumnos, etc. Como consecuencia algunos padres se muestran preocupados por el estilo de relaciones que establecen sus hijos o hijas con sus compañeros de colegio. Pero sea como fuere la vida relacional de los hijos, especialmente a partir de la preadolescencia (10 años) y hasta los 16, se nutren de profundos cambios e incertidumbres que pueden provocar malas relaciones y especialmente maltrato reiterado entre compañeros.

Uno de los grandes problemas que suscita este fenómeno es la dificultad que tenemos para detectar las agresiones que pueda estar padeciendo un adolescente por parte de sus compañeros. A menudo este fenómeno pasa desapercibido o es mal interpretado por los adultos. De ahí que debemos observar atentamente para descubrir el proceso de victimización, basándonos a veces sólo en indicios poco claros o en rumores.

Los estudios nos indican que aproximadamente uno de cada tres adolescentes entre 12 y 16 años se ve involucrado –ya sea como agresor o como víctima- en situaciones de abuso, cercanas a veces al maltrato grave. Sin embargo, los porcentajes de chicos y chicas que sufren o ejercen un maltrato grave -por su intensidad o por su duración- son drásticamente más bajos: del 2% al 4% de los jóvenes.

El *bullying* hace referencia a un grupo de personas que se dedican al asedio, persecución y agresión de alguien, o bien a una persona que atormenta, hostiga o molesta a otra. *Bully* significa matón o bravucón. En este sentido se trataría de conductas que tienen que ver con la intimidación, la tiranización, el aislamiento, la amenaza, los insultos, sobre la víctima o víctimas señaladas que ocupan ese papel.

Es el caso del adolescente que sobrelleva el papel que le ha asignado el grupo de matones dominante en la clase y que sistemáticamente es mofado, insultado, humillado y puesto en ridículo delante de todos sus compañeros que comparten esa situación en forma tácita.

Los agresores, suelen ser grupos de chicos o de chicos y chicas, o un chico solo. Los menos comunes son los grupos de chicas o chicas solas. Suelen ser chicos conflictivos, que no se identifican con el colegio, a veces con problemas familiares, sobre todo de falta de supervisión y control. A veces hay consumo de drogas y alcohol. Buscan chivos expiatorios para purgar sus problemas y frustraciones. Obtienen satisfacción a través de la violencia para reafirmar su personalidad y su posición de liderazgo. No controlan sus impulsos y emociones. Los chicos tienden a los abusos físicos, seguidos por los psicológicos, y las chicas, a los psicológicos y relacionales.

La víctima puede ser cualquiera. Pero puede haber rasgos que hagan especialmente vulnerables a algunos, como ser tímido, introvertido, hiperactivo, encerrado en sí mismo o tener alguna característica física que le diferencia (estar gordo, llevar gafas, ser bajito) o bien una característica académica, como ser «empollón» o llevarse bien con los profesores («pelota», para el agresor). Los efectos del *bullying* en la víctima pueden ser devastadores: se siente violentada, desprotegida, humillada, insegura, aislada, indefensa.

La mayoría de quienes no son ni víctimas ni agresores permanecen como meros «espectadores» y no hacen nada. Aunque exista un blanco directo sobre el que el agresor dirige sus ataques, el *bullying* afecta a todos los participantes, víctimas, agresores y testigos (Avilès 2003).

En España el Defensor del Pueblo presentó un informe sobre violencia escolar publicado en Noviembre de 1999, fueron encuestados 3000 estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO), la mitad chicos y la mitad chicas, el reparto fue equitativo a lo largo de los 4 cursos de la etapa. Los participantes pertenecían tanto a la enseñanza pública como a la privada, los datos más significativos son los siguientes: Las agresiones verbales por parte de otros compañeros, que aparecen como la modalidad más frecuente afectan al 33% de los alumnos estudiados. Este porcentaje es de un 20% si se trata de otro tipo de agresiones dirigidas a sus propiedades, alcanzando entre el 9 y el 145 en la modalidad de aislamiento permanente (sus compañeros les ignoran o no les dejan participar en nada). Las amenazas para amedrentar son sufridas por el 8%, las agresiones físicas rondan el 5%. Las agresiones más graves, amenazas con armas, sólo alcanzan el 1%. El acoso sexual no llega al 2%.

Los tipos de maltrato estudiados se reflejan en las siguientes respuestas: me insultan, hablan mal de mí, ponen apodos, me esconden cosas, me ignoran, no me dejan participar, me amenazan para meterme miedo, me roban cosas, me rompen cosas, me pegan, me acosan sexualmente, me obligan a hacer cosas y me amenazan con armas.

No existen diferencias significativas entre centros públicos y privados. El número de chicos implicados en el maltrato es muy superior al de chicas, excepto en un caso: hablar mal de otros. En el maltrato se participa como agresor, víctima u observador.

L. Álvarez, Álvarez, P. Gonzáles, Núñez y Gonzáles. (2006), en 1637 estudiantes de secundaria de Asturias encontraron un 4% de incidencia de maltrato entre iguales.

Un estudio internacional realizado bajo los auspicios de la Organización Mundial de la Salud en 32 países, cifraba las víctimas españolas de '*bullying*' entre los 11 y los 18 años en un 24,8%. Por otro lado, un 55,5% de los 5.804 acosados reconoció haber sido, a su vez, victimario de terceros niños; o que las conductas más graves no son tan prevalentes. Por ejemplo, a un 4% de los encuestados le habían propinado puñetazos y patadas, a un 5% le habían chillado, a un 3% le habían robado sus cosas y un 3,52% denunció que se metían con él o ella para hacerle llorar. Además, el acoso y la violencia escolar se distribuyen de un modo muy desigual a lo largo del sistema educativo. Así, el porcentaje de víctimas es del 43,6% en tercero de primaria, pero desciende hasta un 10% en cuarto de ESO.

El Defensor del Pueblo en el año 2007, presentó un informe con el que pretendía actualizar los datos de otro similar publicado en 2000 sobre el *bullying*. Tras encuestar a 3000 alumnos de 600 centros de secundaria en el curso 2005-2006, se concluyó que el porcentaje de víctimas que declararon ser ignoradas por sus compañeros había pasado del 15,1% al 10,5% en esos seis años; las que habían sufrido insultos, del 39,1% al 27,1%; los amenazados, del 9,8% al 6,4% y los sexualmente acosados, del 2% al 0,9%. Bien es cierto que la reducción se produjo, principalmente, entre quienes habían sufrido estas conductas de forma esporádica, más que frecuente.

Los alumnos de 3º de educación secundaria (13 y 14 años) son los que más sufren y ejercen el acoso escolar. Los chicos de esta edad suelen desarrollar una violencia física con sus compañeros y las chicas, en cambio, llevan a cabo una violencia verbal y de exclusión (hacen el vacío o dejan de lado a algunos compañeros).

Hernández y Casares (2002), entrevistaron a 603 alumnos de Eso para ver el sistema de convivencia. De su investigación se desprende que de todos los casos de *bullying*, el 1,8% son graves, el 10% moderados y el 50% leves. El informe también destaca que la mayoría de las agresiones se producen en centros de Pamplona y Comarca. Igualmente, que los jóvenes que viven sólo con un familiar (padre o madre) se meten más con sus compañeros que aquellos que conviven con más familiares. Además, prosiguen que cuando el alumno tiene una buena relación con su familia y está contento en el colegio, no suele acosar a sus compañeros.

Según el estudio, la violencia se puede desarrollar en cualquier espacio del colegio (patios, baños, pasillos...) Sin embargo, en las aulas es donde siempre «suele surgir la chispa», el detonante del problema. El tipo de *bullying* más frecuente se traduce en insultar, reírse de los compañeros o ponerles mote. En el extremo opuesto

está el hacer chantaje a los compañeros para pedirles dinero. El 26% de los alumnos confesaba que alguna vez habían visto a un compañero abusando de otro.

Avilés (2002) a través del CIMEI, encontró que un 5.9% del alumnado reconoce que agrede sistemáticamente a sus compañeros/as (con “cierta frecuencia” y “casi todos los días”), un 5.7% que es víctima frecuente de sus iguales. La forma considerada más grave es la física, pero en frecuencia se da menos que la psicológica y verbal, conforme avanzaban en edad los sujetos de la muestra disminuía la agresión física y aumentaban las formas más elaboradas, como la exclusión social y ridiculización grupal. Los actos de intimidación se producen en su mayoría lejos del alcance de los adultos y más dentro que fuera del recinto escolar. Los lugares preferentes de ocurrencia dentro del centro son la clase sin profesor y los recreos sin vigilancia. Se encontró más chicos que chicas, tanto como agresores que como víctimas. En cuanto a la preferencia del tipo de intimidación los sexos no presentaron diferencias.

Monjas y Aviles (2005), en un estudio realizado en Valladolid con un cuestionario CIMEI, obtuvieron resultados de incidencia de victimización e intimidación entre el alumnado, sus formas y diferencias respecto al sexo y la edad entre los 496 alumnos que contestaron. Se exploraron condiciones ambientales y grupales del *bullying* y la atribución causal de los participantes. Las autopercepciones del alumnado muestran que las formas de maltrato varían conforme se avanza en edad, siendo la exclusión social y la ridiculización las formas propias del final de la etapa educativa. Los dos sexos tienen parecidas maneras de ejercer el maltrato, aunque los varones agraden más, equilibrándose como víctimas respecto a las chicas. Ambos prefieren a sus compañeros para contar el *bullying* antes que a sus padres y profesores. La ausencia de adultos es típica en las agresiones, que suceden con más frecuencia en grupo, compuesto por chicos de la misma clase. A los agresores les salen gratis sus hechos y cuando se interviene, lo hacen más los profesores que las profesoras y más sobre los más jóvenes que sobre los mayores.

Por todo ello nos interesa conocer ¿Cuál es la incidencia del acoso escolar (*bullyng*) en Lima Metropolitana?

Justificación e importancia

El estudio es importante porque nos permitirá conocer la situación del acoso que padecen los escolares de Lima metropolitana. Es interesante especialmente, conocer el grado de aparición de cada tipo de violencia, para de esta manera cambiar las actitudes y la valoración que se tiene sobre el fenómeno. Además de situarlo en su justo punto y darle la importancia que tiene y lo que supone desde el punto de vista educativo y social.

Objetivos:

Determinar la incidencia del acoso escolar (*bullyng*) en Lima Metropolitana

Específicos

- ❖ Identificar la incidencia del fenómeno del maltrato y sus formas más recurrentes, considerando la variable sexo.
- ❖ Identificar la incidencia de agresores, víctimas y observadores considerando la variable sexo.

- ❖ Identificar la situación sobre cómo y dónde se produce el maltrato, considerando la variable sexo.

Método

Participantes

La población está conformada por los escolares hombres y mujeres, de Lima Metropolitana cuyas edades están comprendidas entre 11 y 19 años, de primero a quinto año de secundaria, que acuden a una institución educativa estatal durante el año académico 2008.

Como no hay una simple regla para determinar el tamaño de muestra que pueda aplicarse en todos los casos, no obstante un tamaño de muestra moderado es suficiente para satisfacer la mayoría de las necesidades, por tanto se estimó el tamaño muestral haciendo uso de la Tabla de Fisher- Arkin Colton con un margen de error del 3%, quedando constituida en 1087 escolares hombres y mujeres, entre 12 y 16 años de edad, matriculados y que acuden regularmente a clases durante el año académico 2008. No es condición indispensable que haya denunciado algún tipo de acoso.

Las unidades de análisis serán seleccionadas de forma probabilística, polietápica en los diferentes centros escolares nacionales de secundaria, distribuidos en los conos norte, sur, este y cercado de Lima Metropolitana.

Se tendrá en cuenta los siguientes criterios de inclusión:

- Edades entre 12 y 16 años
- Que asistan regularmente a clases.

Tabla 1. Distribución de la muestra considerando edad y sexo

Edad	Sexo				Total	
	Hombres		Mujeres		Fr.	%
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
12	93	9	74	6	167	15
13	87	8	66	6	153	14
14	140	13	129	12	269	25
15	107	10	152	14	259	24
16	115	11	124	11	239	22
Total	542	50	545	50	1087	100

Diseño

Investigación de tipo exploratorio – descriptivo, de diseño ex post facto, por que los hechos están dados en la realidad, no se ha manipulado para que estos se produzcan.

Instrumentos

Se elaboró un cuestionario con 34 reactivos de alternativa múltiple, que mide el acoso escolar en las modalidades verbal, física y psicológica.

El objetivo principal del instrumento es identificar las formas más recurrentes del acoso escolar en sus diversas modalidades, así como al agresor, víctima y observador y la situación sobre como y donde se produce.

Procedimiento

Una vez seleccionadas las unidades de análisis se procedió a aplicar el instrumento en forma individual, empleando como técnica la entrevista.

Resultados

De acuerdo a los objetivos planteados y dado que la medición de la variable de investigación (acoso escolar) es nominal, se emplearan frecuencias y porcentajes.

Tabla 2. ¿Te has sentido solo o sola en el recreo porque tus amigos no han querido estar contigo?

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Nunca	298	27	267	25	565	52
Pocas veces	226	21	263	24	489	45
Muchas veces	18	2	12	1	30	3
Total	542	50	542	50	1084	100

El 97% de la población no se ha sentido solo en el recreo, esto es muy significativo dado que es un indicador de pronóstico positivo.

Tabla 3: Cuántas veces en este año, te ha intimidado o maltratado alguno de tus compañeros (as)

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Nunca	290	27	310	28	600	55
Pocas veces	228	21	214	20	442	41
Muchas veces	13	1	12	1	25	2
Casi todos los días	10	1	8	0,7	18	1,7
Total	542	50	546	50	1085	100

El 55% de la población nunca ha sido maltratado o intimidado por sus compañeros, sin embargo es significativo el 45 % restante que ha sido intimidado en alguna oportunidad.

Tabla 4. Si tus compañeros te han intimidado en alguna ocasión, ¿Desde cuándo se producen esas situaciones?

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Hace unas semanas	120	11	130	12	250	23
Hace unos meses	53	5	50	4	103	9
Principios de año	56	5	41	4	97	9
Siempre	21	2	18	2	39	4
Total	542	50	545	50	1087	100

El 45% de la población que afirma que lo han intimidado o maltratado sufre el maltrato desde hace unas semanas en un 23% y un 4 % muy significativo lo vive sufriendo desde siempre.

Tabla 5. ¿En qué lugares se suelen producir estas situaciones de intimidación o maltrato?

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Cuando no está el profesor	225	23	207	21	432	44
Cuando está el profesor	42	4	35	3	77	7
En el patio	65	6	49	5	114	11
En la calle	95	10	95	10	190	20
En el baño	21	2	30	3	51	5
En los pasillos	32	3	20	2	52	5
Cerca del colegio	27	3	48	5	75	8
Total	507	51	484	49	991	100

Del total de situaciones de maltrato que se dan (45% de escolares maltratados), el 44% se da cuando el profesor no se encuentra en el aula y el 20% en la calle. Como se podrá notar, estas situaciones se dan en forma paralela en muchos casos.

Tabla 6. Si alguien te intimida, ¿Hablas con alguien de lo que sucede?

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Con nadie	123	11	84	8	207	19
Profesores	26	2	4	2	50	4
Familia	88	8	129	11	217	19
Compañeros	86	7	113	10	199	17
Total	549	50	571	50	1120	100

Del total de sujetos intimidados solo el 19% de la población habla de esto con la familia, se resalta la poca confianza que tienen con sus profesores.

Tabla 7. ¿Cuáles son las dos formas más frecuentes de maltrato entre compañeros?

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
No lo sé	84	4	83	4	167	8
Apodos	322	17	356	19	678	36
Patadas	84	4	60	3	144	7
Robo	15	0	10	0	25	1
Amenazas	34	2	21	1	55	3
Rechazo	34	2	78	4	112	6
Insultos	59	3	79	4	138	7
Les den dinero	14	0	5	0	19	0
Hacer pelear	32	2	22	1	54	3
Quitarle cosas	12	0	16	0	28	1
Zanadillas	4	0	13	0	17	0

Mentiras (contar)	14	0	30	2	44	2
Reírse	32	2	70	4	102	6
Insultar (los raros)	20	1	24	1	44	2
Burlarse	43	2	73	4	116	6
Escupir	8	0	5	0	13	0
Tirar piedras	18	0	13	0	31	2
Rumores	8	0	33	2	41	2
Agarrar	2	0	1	0	3	0
Gestos	22	1	38	2	60	3
Total	861	46	1030	54	1891	100

El 36% de la población maltrata a sus compañeros poniéndoles apodos, si se considera el tipo de maltrato, se observa que el psicológico se da en un 67%, no existiendo diferencias entre hombres y mujeres para ello.

Tabla 8. ¿Con que frecuencia se dan estas intimidaciones en tu colegio?

	Hombres		Sexo Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Pocas veces	323	30	311	29	634	59
Muchas veces	142	13	161	15	303	28
Total	542	50	545	50	1087	100

El 59 % de la población afirma que el maltrato se da pocas veces, sin embargo existe una pequeña diferencia en la percepción a favor de las mujeres quienes afirman en 16% que esta se da muchas veces.

Tabla 9. ¿Qué piensas de los chicos(as) que intimidan a otros compañeros?

	Hombres		Sexo Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Nada	88	8	67	6	155	14
Me parece mal	320	29	395	36	714	65

Es normal	89	8	47	4	136	12
Tienen sus motivos	33	3	28	3	61	6
Total	530	50	537	50	1067	100

El 65% de la población piensa que está mal que se maltrate a los compañeros, existiendo una marcada diferencia a favor de las mujeres, a los varones en un 8% les parece normal.

Tabla 10. ¿Cuántas veces has participado en intimidaciones a tus compañeros?

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Nunca	225	21	320	29	545	50
Pocas veces	70	24	202	19	472	43
Muchas veces	32	3	10	1	42	4
Total	527	50	532	50	1059	100

El 47 % de la población ha maltratado en alguna oportunidad a sus compañeros, siendo los hombres los que más han participado.

Tabla 11. ¿Qué haces cuando ves que están agrediendo a un compañero?

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Nada	40	3	23	2	63	5
Nada,pero debería	167	14	148	13	315	27
Aviso	95	8	179	16	274	24
Intento	158	14	110	10	268	24
Hablo (profesor)	23	2	47	4	70	6
Hablo (agredido)	21	2	35	3	56	5
Hablo (agresor)	23	2	24	2	47	4
Me marchó	9	1	7		16	1
Miro	28	2	16	1	44	3
Total	564	49	589	51	1153	100

El 64 % de la población cuando ve que están agrediendo a uno de sus compañeros hace algo para parar la agresión, el 36% asume una actitud de indiferencia ante este hecho.

Tabla 12. En el caso que decidas intervenir en la situación, ¿Por qué lo haces?

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Pena	107	10	52	5	159	15
Es amigo	157	14	86	8	243	22
No me gusta	124	11	178	16	302	26
No es correcto	160	14	244	22	404	36
Total	548	49	560	51	1108	100

El 62 % de la población que interviene en los casos de agresión a sus compañeros lo hace porque lo considera incorrecto o porque no le gusta lo que hacen.

Tabla 13: En el caso que decidas no intervenir ¿Por qué lo haces?

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Por miedo	130	12	126	12	256	24
No me interesa	134	12	109	10	243	22
Se lo merecen	42	4	21	2	63	6
Debe intervenir El profesor	118	10	179	16	297	26
Me divierte	24	2	2		26	2
Es normal	63	5	51	5	114	10
Total	511	51	488	49	999	100

Deciden no intervenir 46% por miedo o por que no les interesa, porque debe intervenir un profesor (26%), o porque este hecho es algo normal en su vida cotidiana.

Tabla 14. Las agresiones de las que has sido testigo son:

	Sexo		
	Hombres	Mujeres	Total

	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Apodos	321	13	359	15	680	28
Abuso sexual	22	1	14		36	1
Patadas	149	6	94	4	243	10
Robo	33	1	29	1	62	2
Amenazas	53	2	37	1	90	3
Rechazo	47	2	77	3	124	5
Insultos	83	3	120	5	203	8
Les den dinero	18	0	15	0	33	1
Hacer pelear	70	3	73	3	143	6
Quitarle cosas	18	0	29	1	47	1
ZanCADILLAS	10	0	9	0	19	0
Mentiras (contar)	32	1	40	2	72	3
Reírse	56	2	97	4	153	6
Insultar (los raros)	43	2	38	1	81	3
Burlarse	65	3	81	4	146	7
Escupir	20	1	9	0	29	1
Tirar piedras	35	1	19	1	54	2
Rumores	14	0	36	1	50	1
Agarrar	12	0	5	0	17	0
Gestos	39	1	53	2	92	3
Total	1158	48	1234	52	2392	100

El 69% de la población ha sido testigo de maltrato psicológico a sus compañeros y dentro de estos, en un 28% mediante apodos.

Tabla 15. ¿Donde has observado las agresiones?

		Sexo					
		Hombres		Mujeres		Total	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%

Clase	264	18	273	19	537	37
Patio	139	10	123	8	262	18
Baños	48	3	60	4	108	7
Pasillos	50	3	47	3	97	6
Fuera	167	11	185	13	352	24
Deportes	49	3	39	3	88	6
Total	732	50	727	50	1459	100

Las agresiones hacia sus compañeros fueron observadas en un 55% en el salón de clases o en el patio del colegio.

Tabla 16. ¿De qué sexo es quien te ha agredido?

	Hombres		Sexo		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Chico	374	35	152	14	526	49		
Chica	64	6	234	22	298	28		
Total	434	41	386	36	824	77		

El 49% de la población afirma que ha sido agredido por un chico, pero en general se afirma que se es agredido por un chico de su mismo sexo (35% varones y 22% mujeres).

Tabla 17. ¿De qué forma te ha agredido?

	Hombres		Sexo		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Apodos	241	19	218	17	459	36		
Pateado	66	5	25	2	91	7		
Robado	19	2	11	1	30	3		
Amenazado	28	2	23	2	51	4		
Rechazado	12	1	21	2	33	3		
Insultado	72	6	74	6	146	12		

Les de dinero	7	0	4	0	11	1
Hacen pelear	16	1	23	2	39	3
Quitán mis cosas	9	1	16	1	25	2
Zanadillas	6	0	1	0	7	0
Mentiras (contar)	29	2	40	3	69	5
Reírse	31	2	38	3	69	5
Insultado (por raro)	7	0	5	0	12	1
Burlarse	23	2	16	1	39	3
Escupe	3	0	0	0	3	0
Tirar piedras	11	1	7	0	18	1
Rumores	8	0	16	1	24	2
Agarra	6	0	0	0	6	0
Gestos	23	2	27	2	50	4
Total	694	55	565	45	1259	100

El tipo de agresión que prevalece (75%) en la población que es agredida por sus compañeros es la psicológica, no existiendo diferencias en el género, ya que en ambos grupos se presenta este fenómeno.

Tabla 18 ¿Qué características tiene la agresión de la que eres víctima?

	Sexo				Total	
	Hombres		Mujeres			
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
No se da	121	11	185	17	306	28
Acosado	133	12	113	10	246	22
Excluido	107	10	125	11	232	21
Intensidad	74	7	29	2	103	9
Fuerte	71	6	34	3	105	9
Privado	47	4	64	6	110	10
Total	553	50	550	50	1103	100

Del 72% de la población que es agredida siente que es excluida y acosada en un 43%.

Tabla 19. Cuando te agraden, ¿Hablas con alguien?

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Profesor	41	4	47	5	88	9
Amigo	190	20	194	20	384	40
Agresor	38	4	27	3	65	7
Padres	82	8	124	13	206	21
Nadie	135	14	89	9	224	33
Total	559	50	574	50	1133	100

Del total de la población que es agredida, hablan de esta con algún amigo un 40% resaltando que el 33% se queda callado. Los varones son los que más lo hacen y sólo el 21% se lo dice a sus padres, marcando la diferencia las mujeres (13 sobre 8%). Otro dato relevante, manifestado ya en otros ítems, es la poca confianza que tienen en sus profesores (sólo el 9% acude a ellos).

Tabla 20. ¿Por qué no se lo dices a nadie?

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
No me agreden	247	13	233	21	380	35
Miedo	72	6	85	7	157	13
Soplón	169	16	61	6	230	22
Peor	89	8	83	7	172	15
No sé a quién	74	7	89	8	163	15
Total	651	54	551	46	1202	100

El 22% de la población agredida no se lo cuenta a nadie por no ser un soplón, siendo los varones los que marcan la diferencia (16 sobre 6%). Se puede destacar el 28% que no se los dice a nadie por miedo o porque cree que sería peor,

Tabla 21. ¿Cómo reaccionas cuando te agreden?

Sexo

	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Les pego	101	10	36	4	138	14
Insulto	54	6	65	7	119	13
Aguanto	159	16	209	21	368	37
Hago lo mismo	197	20	156	16	353	36
Total	511	52	466	48	977	100

El 21% de la población agredida que son mujeres manifiestan que ante este hecho se aguantan, frente al 16% de los varones que hacen lo mismo, por el contrario el 30% de los varones responden ante ella ya sea pegándoles o haciéndoles lo mismo, resaltando el 20% de mujeres que hace lo mismo que los varones, aunque en menor porcentaje).

Tabla 22. ¿Qué consecuencias han tenido para ti estas agresiones?

	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Bajado notas	131	12	81	7	212	19
No duermo bien	41	8	30	3	71	11
Nervioso	82	7	72	6	154	13
Triste	87	8	124	11	211	19
Solo	28	2	40	3	68	5
Total	369	52	347	48	716	100

El 38% de la población ante estas agresiones ha bajado sus notas o se siente triste y el 24 no duerme bien o se siente nervioso.

Tabla 23. ¿Por qué agredes?

	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Me provoca	277	33	178	21	455	54

Divierte	57	7	36	4	93	11
Merece	59	7	65	8	124	15
Me cae mal	52	6	59	7	111	13
Por serrano	21	3	25	3	46	6
Total	466	56	363	44	829	100

El 65% de la población ha apoyado o se ha unido a sus compañeros para agredir a otros porque le provoca o porque se divierte, con prevalencia de los varones sobre las mujeres. El 26% afirma porque se lo merece o le cae mal y solo el 6% por cuestiones raciales.

Tabla 24. ¿De qué forma agredes a esa persona?

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Apodos	260	25	147	14	407	39
Pateado	68	7	23	2	91	9
Robado	13	1	06	0	19	1
Amenazado	33	3	18	1	51	4
Rechazado	38	4	42	4	80	8
Insultado	72	7	51	4	123	11
Me da dinero	8	0	1	0	09	0
Hago pelear	18	2	06	0	24	2
Quito sus cosas	12	1	06	0	18	1
Zancadillas	7	0	4	0	11	0
Mentiras (contar)	5	0	3	0	8	0
Reírse	22	2	42	4	64	6
Insultado (por raro)	15	1	20	2	35	3
Burlado	17	2	11	1	28	3
Escupo	6	0	1	0	7	0
Tiro piedras	15	1	4	0	19	1
Rumores	4	0	16	1	20	1

Agarro	7	0	3	0	10	0
Gestos	15	1	11	1	26	2
Total	635	61	400	39	1035	100

El 77% de la población agrede a sus compañeros psicológicamente, primando en ellos los apodos (25% hombres, 14 las mujeres), los insultos (7% los hombres y 4 las mujeres) y reírse de ellos (2% los hombres y 4% las mujeres). Solo el 14% lo hace de forma física.

Tabla 25. ¿Cuál de estas actitudes te identifican?

	Sexo					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Divierte amenazar	48	6	19	2	67	8
Divierte jugar con fuego	41	5	12	2	53	7
Divierte destruir objetos	27	4	15	2	42	6
Gusta faltar a clases	46	6	36	5	82	11
Siente rabia	80	11	80	11	160	22
Deseos de fugar de casa	25	4	60	8	85	12
Ver videos violentos	79	10	41	5	120	15
Divierte el riesgo	84	11	51	7	135	18
Consumir drogas	8	1	9	1	17	2
Total	438	58	323	42	761	100

Los adolescentes se identifican en un 22% con actitudes de rabia y odio hacia los demás, al 18% le divierten las actividades de riesgo y el 15% prefiere ver películas y video juegos violentos. Estas dos actividades prevalecen en los hombres y el 23% le gusta faltar a clases o siente deseos de fugarse de su casa, lo que se observa más en las mujeres.

Tabla 26. ¿Cómo defines a tus padres?

	Sexo				Total	
	Hombres		Mujeres			
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Normas dialogadas	194	15	149	11	343	26
Normas sin dialogar	43	3	52	4	95	7
Cariñosos	170	13	201	15	371	28
Tiempo	77	6	101	8	178	14
Dialogantes	115	9	120	9	235	18
No se ocupan de mi	15	1	29	2	44	3
No existo para ellos	20	1	33	2	53	3
Total	634	48	685	52	1319	100

El 86% de la población define a sus padres como dialogantes, cariñosos, que pasan el tiempo con ellos y que establecen normas de manera dialogada. Sin embargo, el 14 % resultante manifiesta que sus padres imponen reglas sin dialogar, que no se ocupan de ellos y sobretodo que pareciera que no existieran para ellos.

Discusión

El maltrato entre iguales en la escuela o *bullying* es un fenómeno que existe desde siempre, pero es en estos últimos años cuando está aumentando la percepción sobre ello.

Uno de los grandes problemas que suscita este fenómeno es la dificultad que se tiene para detectar las agresiones que pueda estar padeciendo un adolescente por parte de sus compañeros. A menudo este fenómeno pasa desapercibido o es mal interpretado por los adultos. De ahí, que se deba observar atentamente para descubrir el proceso de victimización, basándose a veces, sólo en indicios poco claros o en rumores.

Los estudios indican que, aproximadamente uno de cada tres adolescentes entre 12 y 16 años se ve involucrado, ya sea como agresor o como víctima, en situaciones de abuso, cercanas a veces al maltrato grave. Sin embargo, los porcentajes de chicos y chicas que sufren o ejercen un maltrato grave por su intensidad o por su duración, son drásticamente más bajos.

La víctima no es alguien carente de habilidades sociales, falto de autoestima o introvertido: cualquier factor puede ser objeto de acoso escolar. Se puede elegir al "gordito" y al que lleva gafas o aparato dental, pero también al que se incorpora una

semana tarde al colegio, tiene buenas notas o es calificado de inteligente por el profesor.

Cualquier rasgo diferenciador es susceptible de ser utilizado por quien acosa para convertir a otro niño en blanco de sus burlas. Esto es quizás el motivo por el cual el 45% de la población ha sido agredida en alguna oportunidad y el 23% desde hace unas semanas, cuando el profesor se ausenta del aula (44%). Lo anterior coincide con Avilés (2002), quien afirma que los lugares preferentes de ocurrencia dentro del centro son la clase sin profesor y los recreos sin vigilancia o estando este presente (7%). Dichos aspectos son alarmantes dado que implica el poco respeto y reconocimiento de autoridad que este pueda tener sobre ellos que redundan en la poca confianza que les depara. Este punto es confirmado por ese bajo porcentaje (4%) que habla de esta problemática con sus profesores, y con lo encontrado en España por el Defensor del pueblo (1999) quien manifiesta que el 33% de los alumnos se ven afectados por maltrato. Sin embargo, es contrastado con lo encontrado por Álvarez et al (2006), quienes solo hallaron un 4% de incidencia de maltrato entre iguales.

La forma más frecuente de maltrato entre compañeros es poner apodos (36%), que coincide con lo hallado por Hernández y Casares (2002), quienes afirman que el tipo más frecuente de maltrato se traduce en ponerle apodos a sus compañeros.

Por otro lado, al considerar el tipo de maltrato, prevalece el psicológico en un 67%, no existiendo diferencias entre sexos. En este tipo, el 6% se presenta en forma de aislamiento (sus compañeros los ignoran o no los dejan participar en nada), las amenazas para amedrentar son sufridas por el 3%. Las agresiones más graves son amenazas con armas que alcanza el 22%. Este aspecto coincide con lo hallado en España por el Defensor del pueblo (1999) quien manifiesta que en el 9% de la población se da la modalidad de aislamiento permanente, pero discrepa en las amenazas dado que en ese estudio estas se presentan en un porcentaje más alto (8%) y en el uso de armas (el 1%).

El 47% de la población ha participado en alguna oportunidad en intimidaciones a sus compañeros, siendo los chicos los que más han participado. Dicha afirmación coincide con lo hallado por la OMS en un estudio internacional, donde el 55.5% reconoció haber sido victimario de otros niños. Sin embargo, discrepa con el de Avilés (2002), quien encontró que un 5.9% del alumnado reconoce que agrede sistemáticamente a sus compañeros con cierta frecuencia.

El 19% de la muestra habla con su familia a cuyos padres perciben como cariñosos, dialogantes, que les dedican tiempo. Estos jóvenes no participan del maltrato a sus compañeros, que coincide con lo encontrado por Hernández y Casares (2002) en España quienes afirman que cuando el alumno tiene una buena relación con su familia o está contento en el colegio, no suele acosar a sus compañeros.

El Defensor del Pueblo (2007), afirma que los alumnos de tercero de educación secundaria son los que más sufren y ejercen el acoso escolar debido a que los chicos de esta edad suelen desarrollar violencia. Este aspecto se contrasta con lo hallado en este estudio y es notorio que este porcentaje de víctimas de *bullying* y acosadores es superior (45%) y que se incrementa al igual que lo hallado por ellos, en tercero de secundaria.

En el 29% de los casos, los adolescentes son agredidos por un sujeto de su mismo sexo (35 en los varones y 22 en las mujeres), pero al hacer un análisis más globalizado se observa que en el 49% de los casos el agresor es un varón quien a la vez es también la víctima. Lo anterior coincide con lo hallado por Defensor del pueblo (1999) quien encontró que el número de chicos implicados en maltrato es muy superior al de chicas y con Avilés (2002) que encontró más chicos que chicas, tanto como agresores como víctimas.

El 41% de la población afirma que sus compañeros maltratan a los demás por molestarlos, que esto es normal y que no hacen nada ante ello (36%) y si no intervienen es por miedo (24%).

En cuanto a las presencias del tipo de intimidación los sexos no presentan diferencias, ambos tienen parecidas maneras de ejercer el maltrato. Aunque los varones agraden más, equilibrándose como víctimas respecto a las chicas, ambos prefieren a sus compañeros para contar al acoso antes que a sus padres o profesores (Monjas y Avilés, 2005), que coincide plenamente con lo hallado en este estudio.

Referencias

Álvarez, L., Álvarez, D., González Castro, P., Núñez, J. y Gonzáles Pienda, J. (2006). Evaluación de los comportamientos violentos en los centros educativos. *Psicothema*, 18 (4), 686 - 695.

Avilés, J. M. (2002). El acoso entre iguales (*bullying*) agresores/as y víctimas en la escuela entre iguales. Ponencia presentada en el curso "El acoso psicológico en el trabajo, como sobrevivir y prevenir el mobbing" Valencia: STPV-iv. Ponencia sin publicar.

Avilés, J. M. (2003). *Bullying. Intimidación y maltrato entre el alumnado*. Bilbao: Stee-eilas.

Defensor del Pueblo (1999). *Informe del defensor del pueblo sobre violencia escolar*. Recuperado 19, Septiembre, 2007 de <http://www.defensordelpueblo.es/info/estudios20documentos.htm>

Defensor del Pueblo (2007) *Informe del defensor del pueblo sobre violencia escolar*. Recuperado 9, Junio, 2008 de <http://www.defensordelpueblo.es/info/estudiosdocumentos.htm>

Hernández, T. y Casares, E. (2002). *Aportaciones teórico prácticas para el conocimiento de actitudes violentas en el ámbito escolar*. Pamplona: Instituto Navarro de la mujer.